

El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* y la imprenta zaragozana

MARÍA JESÚS LACARRA
Universidad de Zaragoza

El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* es una versión de una conocida colección de cuentos de origen oriental, el *Calila e Dimna*. Este texto ya había sido traducido del árabe al castellano en la corte alfonsí, pero su circulación fue bastante restringida. El eslabón fundamental que puso en marcha la amplísima difusión occidental del libro fue la traducción latina realizada por un converso, Juan de Capua, en el último tercio del siglo XIII a partir de un original hebreo, atribuido a un tal «rabí Joël». Este se atuvo bastante fielmente a su modelo árabe, aunque, como era práctica habitual entre los de su religión, intercaló abundantes citas bíblicas. Mayores cambios introdujo Capua, quien no solo añadió cuatro cuentos sino que alteró nombres propios, topónimos, etc., cuando le resultaban incomprensibles.

El anónimo traductor español, quien también realizó algunas modificaciones, se encontró ya con un texto adaptado al mundo occidental, lo que contribuyó a su éxito. El *Exemplario* mantuvo un contacto permanente con los lectores, desde su primera aparición impresa en 1493 hasta mediados del siglo XVI, con ediciones muy bellas, en las que los talleres zaragozanos desempeñaron un papel destacado. Su repercusión traspasó la Península, ya que dos traducciones italianas, las realizadas por Firenzuola (1548) y Doni (1552), dependen directamente de él. Pese a ello el texto, falto de una edición crítica y de suficientes estudios, no ha recibido todavía, a mi juicio, la atención que

se merece. Me propongo en las páginas que siguen realizar una primera aproximación que, dadas las limitaciones de espacio, y las dificultades para acceder a algunas obras, deberá completarse en un futuro.

LOS IMPRESOS DEL *EXEMPLARIO*

De la obra se conocen actualmente tres incunables: Zaragoza: Pablo Hurus (30 de marzo, 1493); Zaragoza: Pablo Hurus (15 de abril, 1494), y Burgos: Fadrique [Biel] de Basilea (16 de febrero, 1498).

El único ejemplar de la primera edición se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid, con la signatura I-1994, y de él contamos actualmente con una reproducción facsimilar, así como con una transcripción¹. He aquí la descripción del mismo:

Al fin: Acaba se el excelente libro| jntitulado. Aviso e enxe[m]]plos con[n]tra los engaños e peligros del mundo. Empre[n]ta|do enla jnsigne e muy noble ciutat de çarragoça de Ara|gon. co[n] jndustria e expe[n]sas de Paulo Hurus: Aleman|de Constancia. Fecho e acabado a. xxx. dias de março.| Del año de nuestra saluacion. Mill. cccc. xciiij.

El texto, escrito a renglón seguido con 40-42 líneas por plana y letra gótica de tres tamaños, mide 28,8 x 21,5 cm, y consta de 104 hojas, con las siguientes signaturas: a8, b-h6, i8, k-o6, p-q8. En el interior se incluye un total de 93 tarjetas, siempre sujetas por una mano indicadora, con unos textos sentenciosos. Está ilustrado con 117 grabados xilográficos, cuyas medidas oscilan entre 78 x 117 mm y 98 x 119 mm. Se trata de un ejemplar incompleto, que carece de portada (a1), y también de nueve folios, b2, b5, c2, c5, d3, n1, n2, n5, n6, por lo que las 117 xilografías no son todas las que originalmente se incluirían. La pérdida de los folios n1-n2 implica la desaparición completa del capítulo nueve².

1. El facsímil ha sido realizado por Ricardo J. Vicent (1996) y la transcripción, según los criterios del Hispanic Seminary of Medieval Studies, por Gago Jover (1989). Daniel Martín Argüedas anuncia un estudio sobre el incunable de 1493 de próxima publicación en *Bibliofilia antigua*, IV. La reducida bibliografía sobre el *Exemplario* fue recogida por Haro y Aragüés (1998: 425-427); para confrontar el texto con la tradición oriental, véase *Calila e Dimna* (1984). Para la realización de este trabajo he contado con la ayuda del Programa de Investigación PB 98-1582. Agradezco al prof. Víctor Millet la información facilitada.

2. He consultado las catalogaciones de Haebler (1903-1917, núm. 340), Sánchez (1908, núm. 37), Vindel (1949, núm. 52), *Catálogo* (1998, núm. 1381). Ninguna incluye una relación exacta de los folios perdidos. Tampoco Gago Jover (1989) se percibe de todos los folios que faltan en el ejemplar. En el próximo número de la revista electrónica *Memorabilia*, alojada en el servidor Parnaseo de la Universidad

Un año después, los mismos talleres de Hurus prepararon una reimpresión, de la que se conserva también un solo ejemplar, en perfecto estado, en la Biblioteca del Congreso de Washington (Inc. 1494. B53), descrito pormenorizadamente por vez primera por Frederick R. Goff y posteriormente por Isidoro Montiel³. Dado el estrecho paralelismo que mantiene con el texto publicado en la misma imprenta en 1493, podemos suplir así los fallos del ejemplar defectuoso. En la portada, el título, *Exemplario con/tra los engaños:y/peligros del mu[n]do*, corresponde a un grabado xilográfico en caracteres góticos, incluido en una cartela, sostenido por dos manos con el dedo índice apuntando hacia el texto. El vuelto de la portada está ocupado por una xilografía que representa a un rey, sentado en su trono y con un cetro en la mano, y frente a él un sabio en actitud de ofrecerle un libro. Dos rótulos transversales identifican a los personajes como el rey Disles y el sabio Sendeban (figura 1). Contiene doce grabados más que el ejemplar incompleto, y algunos, según Goff, han modificado su posición.

Confrontando las reproducciones que adjuntan, tanto Goff como Montiel, con el facsímile de la primera edición se perciben también algunos cambios gráficos y gramaticales, sin que se altere la disposición tipográfica del texto, idéntica en ambas impresiones. Sin embargo, ahora se corrigen los rasgos más medievales, se modifican algunas grafías o se eliminan errores: *respuso* se cambia en 1494 por *respondo*; *liberasse* / *librassse*; *presumptuosa* / *presuntuosa*; *estudio* / *studio*; *ciudat* / *ciudad*; *çarragoça* / *çaragoça*; *mill* / *mil*.

La tercera edición conocida fue impresa en Burgos: Fadrique [Biel] de Basilea (16 de febrero, 1498). De esta se conservan tres ejemplares, dos en Nueva York (Pierpont Morgan), y otro, incompleto, en el Museo Massó de Vigo. Según me indican sus responsables no existe ninguno en la biblioteca de El Escorial, pese a que lo señalan algunos catálogos, incluido el más reciente dirigido por García Craviotto, así como el *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español*⁴. Consta de 96 hojas sin numerar, y está escrito a línea

de Valencia (<<http://parnaseo.uv.es/>>), se publicarán unos estudios monográficos dedicados al *Exemplario*. Me comunica la Dra. Marta Haro que, como resultado de las investigaciones en curso, se han descubierto fallos en la foliación que afectan sustancialmente a los capítulos XIII, XIV, XV y XVI del ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional.

3. Frederick R. Goff (1960), Montiel (1963 y 1975).

4. Véase Haebler (1903-1917: núm. 341), Vindel (1951: núm. 56), con facsímiles; Hain (1948: núm. 4412) y *Catálogo* (1998: núm. 1382). Descrito en *Philobiblon* (<<http://sunsite.Berkeley.EDU/Philobiblon>>).



Figura 1. *Exemplario*, Hurus, 1493 (a1 b).

tirada con letra gótica, portada xilografiada, idéntica a la descrita (*Exemplario contra los engaños y peligros del mu[n]do*), y en el verso el mismo grabado que representa al rey Disles con Sendebar. Al fin: *Acabo se el excellente libro intitulado Exemplario co[n]tra los engaños e peligros del mundo. Empre[n]tado en | la muy noble e leal ciudad de Burgos por maestre | Fadrique aleman de Basilea a.xvi.dias del mes de fe|brero. Año de nuestra saluacion. Mil.cccc.xc.viiij.*

El texto prosiguió su encuentro con los lectores, prueba de su éxito, a lo largo del siglo XVI, al igual que otras obras didácticas medievales. Están conservadas las siguientes ediciones, de las que solo menciono los datos esenciales: [Zaragoza: Jorge Coci] (2 de octubre, 1509)⁵; Coci, 13 de octubre de 1515⁶; Coci, 20 de enero de 1521⁷; Coci, 20 de octubre de 1531⁸; Sevilla: Juan Cromberger, 1534; Sevilla: Jácome Cromberger, 1546⁹. De nuevo en Zaragoza, Bartolomé de Nájera hizo en 1547 la que parece ser la última edición exenta de esta obra¹⁰.

Sin embargo, su historia editorial es bastante más extensa, pese a lo que habitualmente se ha escrito, ya que su difusión está en ocasiones vinculada a la de las fábulas de Esopo. Cabe recordar que en el *Ysopete ystoriado*, Burgos: Fadrique de Basilea (22 de agosto, 1496), se incluyen tres fábulas procedentes del *Exemplario* («Los mures que comían hierro», «El religioso y los tres ladrones» y «El carpintero engañado por su mujer»), a lo que hay que sumar cuatro ediciones conjuntas de ambas obras en [1541], 1546, [1550] y 1621, lista que podría ampliarse con un estudio pormenorizado de la compleja trayectoria editorial de las fábulas esópicas¹¹. Con ello descubrimos que el contacto entre el *Exemplario* y su público se prolongó incluso hasta el XVII, integrado dentro del extensísimo *corpus* fabulístico de amplio uso escolar.

5. Sánchez (1991: núm. 31), Norton (1966: 167; 1978: núm. 632) y Martín Abad (2001: núm. 664). Norton y Martín Abad piensan que quizá debería leerse 1505. Pedraza (1998: 171) documenta en inventarios un ejemplar de 1505.

6. Sánchez (1991: núm. 65), Norton (1978: núm. 673), Martín Abad (2001: núm. 665).

7. Sánchez (1991: núm. 101).

8. Sánchez (1991: núm. 176). De esta edición se realizó una reproducción facsimilar en 1934.

9. Griffin (1991: núms. 367 y 508).

10. Sánchez (1991: núm. 258).

11. Para la descripción del incunable, véase Burrus-Goldberg (1990: xxviii). Para las restantes, véase el catálogo de Cotarelo [1929]: núm. 17, Amberes, Juan Steelsio, s.a. [1541]; núm. 19, Amberes, Juan Steelsio, 1546; núm. 24, Amberes, Juan Steelsio, s. a. [1550]; núm. 39, Madrid, Viuda de Cosme Delgado, 1621. Los repertorios bibliográficos incluyen el *Exemplario* bajo muy diversas entradas, Capua, Calila, Bidpai, etc., lo que dificulta considerablemente su localización.

LAS APOSTILLAS MARGINALES

Como herencia de su lejano origen oriental, el *Exemplario* combina diversos recursos didácticos, fundamentalmente cuentos, proverbios y semejanzas, insertados siempre dentro de un marco dialogado. La disposición de la página impresa permite ahora destacar mejor estos elementos, con la incorporación de grabados que reflejan tanto los contenidos de los cuentos como las estructuras dialogadas. En los incunables de Hurus, los proverbios se disponen en los márgenes, dentro de unas cartelas xilográficas que cuelgan de una manecilla con el dedo índice apuntando hacia su interior. Esta misma disposición, que pretende reclamar la atención visual del lector hacia ellos, se repite en otras impresiones zaragozanas (1509 y 1515), pero no me consta que se utilizara ni en los impresos latinos ni en los de la traducción alemana, de la que me ocuparé más adelante (figura 2a). La edición de Burgos incluye unos curiosos grabaditos en los que personajes, que parecen representar por su atuendo distintos estamentos, señalan con el dedo el texto de los proverbios (figura 7). Finalmente, otras impresiones, como la de 1531, prescinden de las cartelas y las manecillas, pero no de las apostillas.

Se trata de frases proverbiales, algunas de larga tradición en la Edad Media, como «piérdelo todo, quien todo lo quiere» o «de los escarmentados salen los arteros», que pueden considerarse la síntesis moral de las narraciones. Su ubicación destacada en los márgenes facilitarían la memorización así como la asimilación por parte de los lectores de estas enseñanzas. El mecanismo es el mismo de los versos moralizadores que cierran los ejemplos de *El conde Lucanor* o del *Fabulario* de Sebastián de Mey, o encabezan los relatos en el *Libro de los exemplos por abc*. Curiosamente es aquí donde se observa a veces una mayor discrepancia entre las ediciones, empezando por el número (la edición de 1493 consta de 94 y la de 1531, de 110). Sin olvidar que el primero es un ejemplar incompleto, observamos diversas modificaciones que van desde un cambio de ubicación de las apostillas o variaciones en su contenido hasta la supresión de algunas y la adición de otras. «Con esperança de la melezina, no se deve tentar el peligro que es cierto» se convierte en «con esperança del remedio dudoso, no se deve tentar el peligro cierto». Entre las incorporaciones, cabe reseñar: «mal se conuerdan dos tocados tras un huego», que coincide con el *Seniloquium*, colección de refranes del siglo XV, o «lo bien ganado se pierde y lo malo, ello y su dueño», que incluye Die-

go de Varela en su *Ceremonial de príncipes*. Las transformaciones y las incorporaciones tienden siempre a aproximar estas frases hacia el componente proverbial y parecen un claro indicio de la importancia que les concedían los editores y su público¹².

La práctica de anotar al margen las sentencias se incorporó a los impresos castellanos de las fábulas de Esopo a partir del siglo XVI. Esta «novedad» editorial, quizá debida a la influencia del *Exemplario*, se anuncia tanto en el título (*Libro del sabio e clarissimo fabulador Ysopo ystoriado e anotado*, Sevilla: Jacobo Cromberger, 1521) como en el colofón («acábanse las fábulas de Ysopo corregidas y enmendadas y nuevamente anotadas por los márgenes», Valencia: Jofré, 1520, y «anotadas por los márgenes», Sevilla: Juan Cromberger, 1533). A partir del XVII, comportará en algunas ediciones la existencia de dos «Tablas», una de fábulas y otra de sentencias (Madrid: Viuda de Cosme Delgado, 1621)¹³.

LOS GRABADOS Y SU DIFUSIÓN

La primera vez que se imprime el *Exemplario* está ilustrado con 129 xilografías con escenas de cada uno de los ejemplos, protagonizados tanto por animales como por seres humanos. La reutilización de los tacos, así como la copia, es continuada a lo largo de las sucesivas ediciones y se hace extensiva a otras obras con contenidos análogos. No conviene olvidar que estamos ante un texto didáctico, en el que las imágenes desempeñan un papel fundamental para acercar el contenido a sus lectores. Es necesario, sin embargo, diferenciar el grabado del verso de la portada del resto.

El primero, a plana entera, representa la donación del libro por parte del autor a un rey, sentado en su trono, con un cetro en la mano (figura 1). Se trata de una escena típica de presentación, herencia de la tradición manuscrita, pero, frente a lo que suele ser habitual, el personaje que entrega la obra está de pie ante el mandatario entronizado, cuando lo más frecuente es que el autor se presente de rodillas. En los incunables zaragozanos se indican los nombres de los perso-

12. Para la difusión de algunas de estas sentencias desde el siglo XIII, consúltese O'Kane (1959). Pese a la riqueza del contenido proverbial del *Exemplario*, ningún estudio moderno sobre este campo lo ha tenido en cuenta.

13. Consúltese el catálogo de Cotarelo (1929).

najes, «Disles rey» y «Sendeban». El mismo grabado, sin estas identificaciones, pudo utilizarse en otras obras, incluso antes de editarse el *Exemplario*, como ocurrió en la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles, impresa por Hurus en 1492, lo que prueba la difusión independiente de este taco. Posteriormente reaparece en las *Obras en romance* de Salustio, en 1493, o en las *Epístolas* [de Séneca] *traducidas por Pedro Díaz de Toledo*, del mismo taller, 1496, donde representa a Séneca y a Nerón. Igualmente se había estampado en la edición alemana del *Fasciculus temporum*, impresa en Estrasburgo en 1490, sin los rótulos transversales que identificaban a los personajes¹⁴.

Los grabados interiores están muy apegados al texto, por lo que su utilización fundamentalmente tiene que ser en las distintas versiones de la misma obra o en sucesivas ediciones, en un claro ejemplo de la absoluta continuidad entre el periodo incunable y la imprenta de la primera mitad del siglo XVI¹⁵. Una gran parte de las ediciones anteriormente reseñadas del *Exemplario* procede de Zaragoza; tanto el taller de Jorge Coci como el de Bartolomé Nájera serán sucesores de la imprenta de Pablo Hurus, por lo que tampoco nos extrañará que recurran a los mismos tacos. Las ilustraciones que he podido cotejar, correspondientes a las dos primeras ediciones de Hurus, así como a las de Coci, 1515 y 1531, son exactamente iguales. No ocurre lo mismo cuando el texto se edita fuera de Zaragoza, aunque los nuevos grabados siguen dependiendo del modelo.

El éxito de los mismos justificará también sus copias, como ocurre tanto en el impreso burgalés como en los dos sevillanos, siguiendo prácticas habituales en los talleres de la época¹⁶. La rapidez con la que Fadrique de Basilea reeditaba ediciones previamente aparecidas en Zaragoza, ya llevó a Vindel a sospechar cierta relación comercial entre los tipógrafos burgaleses y la imprenta de Hurus¹⁷. Sin embargo, los tacos en este caso no son los mismos, como se comprueba en las pequeñas diferencias que los separan (figuras 2 y 3), desde la mayor tosquedad de la xilografía burgalesa hasta las pequeñas divergencias en las hojas del árbol, el plumaje de los pájaros, la expresión

14. Vindel (1949, núms. 49, 55 y 74); Goff (1960: 154); Aznar Grasa (1989: 502); Montiel (1975: 199).

15. Idénticos grabados se usaron en el *Miroir de la sagesse*, s. l. n. d., que Ponomarenko y Rossel (1970: núm. 61) fechan hacia 1470, aunque, en mi opinión, debe de ser posterior a 1480.

16. Aznar Grasa (1989: 499).

17. Vindel (1951: xxii). Según Burrus-Goldberg (1990: xxviii), las tres fábulas procedentes del *Exemplario* reproducen, invertidos, los mismos grabados que aparecen en el *Exemplario* de Hurus, 1493.



Figuras 2 y 2a. *Exemplario*, Hurus, 1493 (e6 b).

de los monos, etc. También se recurre a la copia en las dos ediciones de Cromberger, como se percibe en las cuatro ilustraciones que reproduce James P. Lyell en su obra, tres de las cuales se presentan invertidas¹⁸.

EL ORIGEN DE LOS GRABADOS

Ninguno de los grabados lleva firma que permita identificar al artista, aunque sus características corresponden al estilo gótico, habitual en la época. Cabe sospechar que no hayan sido realizados para esta edición, ya que con frecuencia Hurus aprovechaba sus contactos comerciales con Alemania para traer planchas que habían sido utilizadas en ese país¹⁹. Con anterioridad al *Exemplario* ya se habían empleado en dos obras: en el *Directorium humanae vitae* de Juan de Capua, precedente como hemos dicho de nuestra obra, y en *Das Buch der Beispiele der alten Weisen*, traducción alemana del anterior. Algu-

18. Lyell (1997: 216-217).

19. Lyell (1976: 69). Véase también Norton (1966), Griffin (1991) y Aznar Grasa (1989).



Figura 3. *Exemplario*, Fadrique de Basilea, 1498 (Vindel, 1951: 174).

nas curiosas divergencias entre texto e imagen nos podrán dar pistas para rastrear su origen.

La versión latina de Juan de Capua fue impresa en cuatro ocasiones por Johann Prüß en Estrasburgo entre 1484-1493, aunque los ejemplares conocidos carecen de datos. Los trabajos de J. Derenbourg, L. Hervieux y, más recientemente, Geissler prueban que las cuatro ediciones transmiten un texto muy similar. A mediados del siglo XV, la obra fue traducida al alemán por Anton von Pforr (†1483), eclesiástico de la corte de los Württemberg, quien partió de algún manuscrito latino no identificado. *Das Buch der Beispiele der alten Weisen* (o *Libro de los ejemplos de los antiguos sabios*), como se conoce su versión, tuvo un gran éxito. Se conservan siete ediciones anteriores a 1500, todas ilustradas, aunque con diferentes imágenes: [Urach: Konrad Fyner, 1480/1481]; [Urach: Konrad Fyner, 1481/1482]; Ulm: Lienhard Holl, 1483, 1483, 1484; Augsburg: Hans Schönsperger, 1484, y Ulm: Konrad Dinckmut, 1485. Los grabados usados por Konrad Fyner en sus dos ediciones los volvemos a encontrar en los impresos del *Directorium* y en el *Exemplario*, aunque a veces esto implica que pequeños desajustes entre texto e imagen²⁰.

20. Para la difusión impresa y manuscrita de la obra de Juan de Capua, véase Geissler (1963). Según el *Catálogo general de incunables* (1988, núm.1380), se conservan dos ejemplares en bibliotecas españolas, uno en la BNM y otro en la RAE. Geissler (1964) editó *Das Buch der Beispiele*, acompa-

Si confrontamos la versión latina con la traducción alemana descubrimos varias diferencias en las historias, cambios en los animales o en algunos elementos, reflejados siempre claramente en los grabados²¹. En el segundo capítulo se cuenta el temor de la raposa «quedam ambulans versus flumen, circa quod suspensum erat cimbalum in arbore; ventus autem ramos arboris agitabat et propulsabatur cimbalum» (66); en el grabado se representa a una zorra bajo un árbol en el que hay una gran campanilla o cascabel, lo que coincide con el texto alemán: «Do bey hing an eynem bawm ein schelle, vnd wen der wynd die este des bawms erwegte, so gabe die schelle iren done» (22). En el mismo capítulo, un religioso asiste sorprendido a una extraña escena. Una alcahueta quiere matar al amante de su criada y para ello, tras emborracharlo, «exurgens domina accepit frustum arundinis apertum ex utraque parte, et, eo impleto pulvere mortifero, iuit ad illum dum dormiret, et discooperuit nates eius, ut pulverem intromitteret in anum suum. Et cum inciperet hec agere expiratus est ventus de corpore illius et pulvis est impulsus in ore mulieris, que corruit retrorsum in terra et mortua est» (72). Quizá para soslayar lo escatológico del pasaje (*anum suum*, *ventus*), el traductor alemán hizo que la dueña acercara la caña a los agujeros de la nariz del amante (*naß locher*, 24) para que un estornudo devolviera el veneno a la asesina. En el capítulo tercero, un sirviente adiestra a dos papagayos para que, en presencia del marido, acusen falsamente a la esposa. Los «duos pullos» (166) se convierten en tres («zwen sittickus vnd ein papa-gey», 65), cada uno enseñado para pronunciar una frase distinta.

Con frecuencia los animales protagonistas de los cuentos se cambian por otros y las xilografías siempre atienden a estas modificaciones. Una zorra (*fuchs*, 28) engaña al león hambriento en lugar de una liebre (*lepus*, 84). En el capítulo cuarto, un cazador, tras matar a un ciervo, se topa con un jabalí (*aper*, 188), a quien también da muerte, pero en el texto alemán se convierte en un oso (*beer*, 74). Por último, podemos citar el cuento del religioso, en el capítulo quinto, quien adquirió un ciervo para hacer sacrificio (*cervum*, 226), transformado en la traducción alemana en un macho cabrío (*geisse*, 90). En conclusión, parece probado que los tacos se hicieron hacia 1480-1482

ñado de un extenso estudio, con las variantes de todos los manuscritos e impresos. He consultado también el impreso de Ulm: Lienhard Holl, 28 de mayo, 1483 (Biblioteca Estatal de München, 2.º Inc. c. a. 1308), con grabados completamente diferentes a plana completa (182 mm x 148 mm).

21. Indico las páginas según las ediciones de Geissler del texto latino (1960) y del alemán (1964).

Capitulo .xviij. dela palomma 7 dela raposa. E reza se del hombre que da consejo a otros: 7 para si no lo sabe tomar.



Figura 4. *Exemplario*, Hurus, 1493 (q6 a).

para el taller de Konrad Fyner en Urach, y desde allí se difundieron hasta la imprenta de Prűß en Estrasburgo y hasta la de Pablo Hurus en Zaragoza.

Ahora bien, no todas las xilografías que se utilizan en el *Exemplario* proceden de *Das Buch der Beispiele der alten Weisen*, pues hay dos excepciones. El último capítulo se abre con un grabado (q6 a), algo tosco, con el que se quiere representar la conversación entre el rey Disles y el sabio Sendebar, cuyos trazos apuntan a un modelo diferente (figura 4). Basta con cotejarlo con escenas similares del mismo texto (figura 5) para comprobar que la imagen del monarca, la corona, así como la vestimenta de los personajes, etc., difieren sensible-



Figura 5. *Exemplario*, Hurus, 1493 (n4 a).

mente de lo habitual en el resto de las xilografías. Sin embargo, si el personaje arrodillado portara un libro en las manos, tendríamos una representación muy ajustada del modelo iconográfico del donante que hace entrega de su obra al rey. Por lo tanto, cabe sospechar que originalmente fuera realizado para encabezar otro texto y después se incluyera en la primera impresión del *Exemplario* y, a partir de entonces, ya se incorporara en todas las ediciones²².

En otro caso estamos ante un grabado alemán, pero compuesto, muy probablemente, para ilustrar una fábula esópica. Se trata de la imagen que abre el capítulo segundo (b2 b), en la cual, según la descripción de Frederick R. Goff, figurarían «dos bueyes camino del mercado». Efectivamente, en el texto correspondiente se narra la his-

22. Casualmente es la elegida por Sánchez (1991: núm. 31) para ilustrar la impresión de Coci, 1515.

Libro



Figura 6. *Esopete*, Juan Hurus, 1489 (fol. 48v).

toria de un aldeano que acudió a una feria para vender sus dos animales, flacos y enfermos, uno de los cuales, Senceba (Senesba), se convertirá en protagonista de la historia principal. El mismo grabado lo encuentro en el folio 48v de *Las fábulas de Esopo*, impresas por Juan Hurus en 1489, aunque es muy probable que tampoco estemos aquí ante una plancha original, sino creada para la edición bilingüe de Steinhöwel, latín-alemán, publicada en Ulm por Johannes Zainer en 1476. La lectura de la fábula esópica nos ayuda a interpretar correctamente la ilustración y a deducir por lo tanto que la imagen tuvo que ser compuesta para ese texto. En ella se representa a un padre, con gesto de adoctrinar a su hijo para que extraiga una enseñanza de la conducta de sus dos animales, un «becerro» y un buey (figura 6).

En conclusión, la imprenta zaragozana no solo desempeñó un papel muy destacado en la difusión del *Calila* entre los lectores hispanos sino que divulgó unos interesantísimos grabados alemanes que

La medida q me
dixes con aquella
fuerza recido .



El cobdicioso por
ganar lo ageno pi
erde lo suyo.



Figura 7. *Exemplario*, Fadrigue de Basilea, 1498 (Vindel, 1951: 172).

se asociaron a esta obra hasta mediados del siglo XVI. Podemos también atribuir al traductor la incorporación de un *corpus* sentencioso que, unido al fabulístico, ayudaba a memorizar las enseñanzas del libro.

BIBLIOGRAFÍA

- Aznar Grasa, J. M. (1989): «Notas sobre el grabado estampado en Zaragoza en los siglos XV y XVI en relación con otros centros impresores de la Península. Tres casos paradigmáticos», *Actas del V Coloquio de Arte Aragonés*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, pp. 497-510.
- Das Buch der Beispiele der alten Weisen* (1483), Ulm, Lienhard Holl, 28 de mayo.
- Burrus, V. A y H. Goldberg (1990): *Esopete ystoriado (Toulouse 1488)*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- Calila y Dimna* (1984). Edición de J. M. Cacho Blecua y M.^a J. Lacarra, Madrid, Castalia.
- Catálogo General de Incunables en Bibliotecas españolas. Biblioteca Nacional* (1998). Coordinado y dirigido por F. García Craviotto, Madrid, Ministerio de Cultura.
- Cotarelo y Mori, E. (1929): «Prólogo» a *Fábulas de Esopo. Reproducción en facsímile de la primera edición de 1489*, Madrid, Real Academia Española.
- Derenbourg, J. (1889): *Johannis de Capua, Directorium vitae humanae alias parabola antiquorum sapientum*, París, Bibliothèque de l'École des Hautes Études, vol. 72.
- Exemplario contra los engaños y peligros del mundo, Zaragoza: Pablo Hurus, 1493* (1996) [facsímile], Valencia, Ricardo J. Vicent.
- Exemplario contra los engaños y peligros del mundo, Zaragoza: Jorge Coci, 1531* (1934) [facsímile], Madrid, Cámara Oficial del Libro.
- Gago Jover, F. (1989): *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- Geissler, F. (1960): *Beispiele der alten Weisen des Johann von Capua*, Berlín, Akademie-Verlag.
- Geissler, F. (1963): «Handschriften und Drucke des *Directorium vitae humanae* und des *Buches der Beispiele der alten Weisen*», *Mitteilungen des Instituts für Orientalforschung*, 9, pp. 433-461.
- Geissler, F. (1964): *Anton von Pforr. Das Buch der Beispiele der alten Weisen*, 2 vols., Berlín, Akademie Verlag.
- Goff, Frederick R. (1960): «An Undescribed Edition of Johannes de Capua's *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*», *Gutenberg Jahrbuch*, pp. 153-155.
- Griffin, C. (1991): *Los Cromberger. La historia de una imprenta del siglo XVI en Sevilla y Méjico*, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica.
- Haebler, C. (1903-1917): *Bibliografía ibérica del siglo XV*, La Haya, Nijhoff.
- Haro Cortés, M. y J. Aragüés (1998): «El *exemplum* medieval castellano. Una aproximación bibliográfica», *Boletín Bibliográfico de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, pp. 385-457.

- Hervieux, L. (1899): *Les fabulistes latins depuis le siècle d'Auguste jusqu'à la fin du Moyen Age. Jean de Capoue et ses dérivés*, vol. 5, París, F. Didot.
- Lyell, J. P. R. (1997): *La ilustración del libro antiguo en España*. Edición, prólogo y notas de J. Martín Abad, Madrid, Ollero & Ramos (1.ª ed., 1926).
- Martín Abad, J. (2001): *Post-incunables ibéricos*, Madrid, Ollero & Ramos.
- Montiel, I. (1963): «Un incunable desconocido. El *Libro de Calila e Dimna* en la segunda edición castellana del *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*», *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, 39, pp. 28-52.
- Montiel, I. (1975): *Historia y bibliografía del libro de Calila y Dimna*, Madrid, Editora Nacional.
- Norton, F. J. (1966): *Printing in Spain 1501-1520*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Norton, F. J. (1978): *A descriptive catalogue of printing in Spain and Portugal, 1501-1520*, Cambridge, Cambridge University Press.
- O' Kane, E. S. (1959): *Refranes y frases proverbiales españolas de la Edad Media*, Madrid, Anejos del BRAE.
- Pedraza Gracia, M. J. (1998): *Lectores y lecturas en Zaragoza (1501-1521)*, Zaragoza, Prensas Universitarias.
- Ponomarenko, L. y A. Rossel (1970): *La gravure sur bois a travers 69 incunables et 434 gravures*, París, «Les yeux ouverts».
- Sánchez, J. M. (1908): *Bibliografía aragonesa del siglo XV por un bibliófilo aragonés*, Madrid, Imprenta Alemana.
- Sánchez, J. M. (1991): *Bibliografía aragonesa del siglo XVI*, 2 vols., Madrid, Imprenta Clásica Española, 1913-1914. Facsímile con introducción de R. Moralejo y L. Romero, Madrid, Arco / Libros.
- Vindel, F. (1949): *El arte tipográfico en España durante el siglo XV. Aragón*, tomo IV, Madrid, Dirección General de Relaciones Culturales.
- Vindel, F. (1951): *El arte tipográfico en España durante el siglo XV. Burgos y Guadalajara*, tomo VII, Madrid, Dirección General de Relaciones Culturales.